

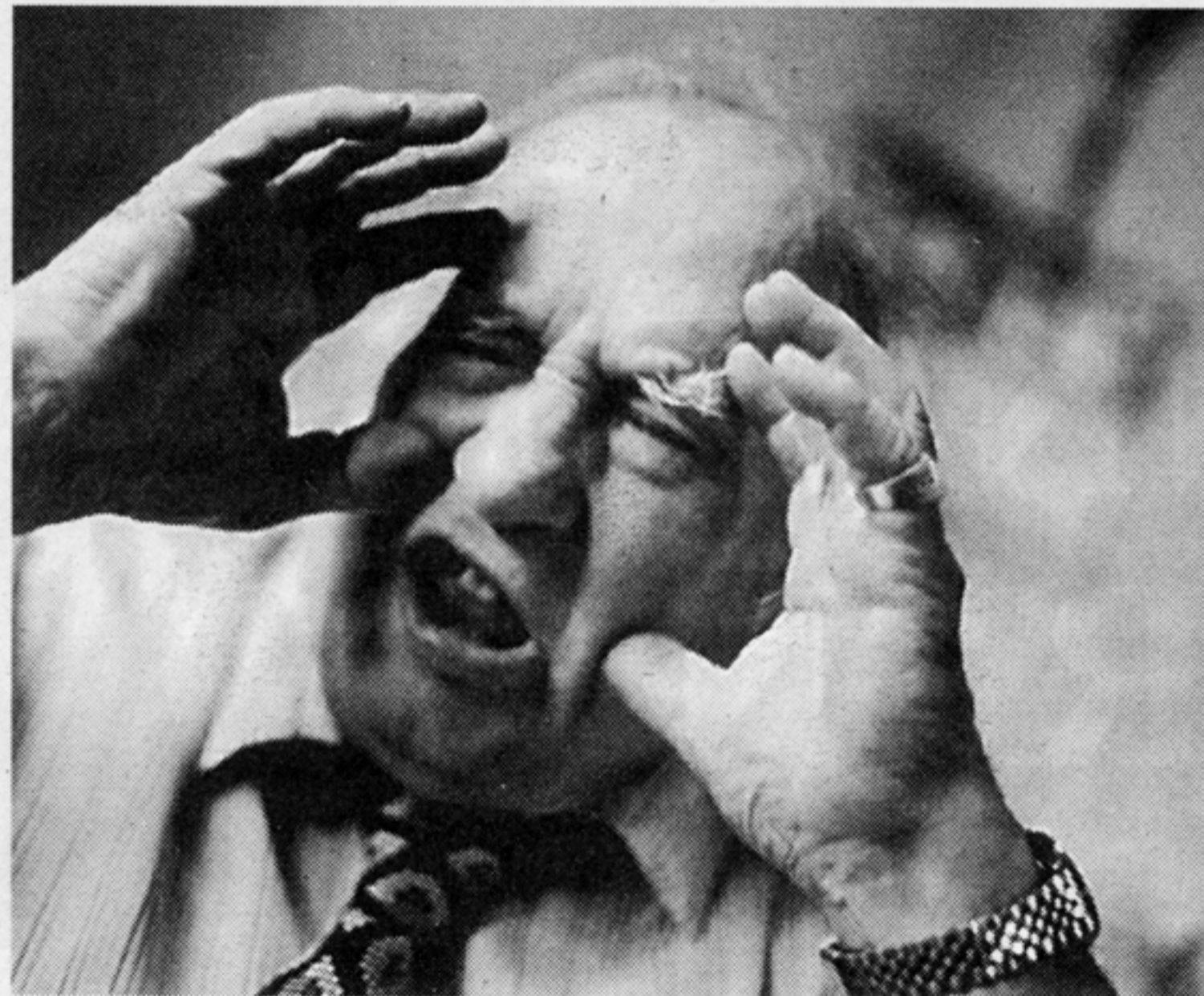
“UN HOMBRE APARTE”, un documental a la altura del mejor cine

Por Ana Josefa Silva V.

Cuando Bettina Perut e Iván Osnovikoff tuvieron la sensibilidad de ver al ser humano detrás de uno de los personajes secundarios de su premiado documental “Chi-Chi-Chi Le-Le-Le Martín Vargas de Chile”, ya mostraron su primer gran acierto. Mismo que asentó las sólidas bases de uno de los más potentes y notables trabajos del género que se hayan conocido en Chile: “Un hombre aparte”, que se estrena mañana en el Cine Hoyts de La Reina.

Los halagos a esta realización pueden elegirse desde muchos ángulos: el lenguaje, la verdad coherente del relato, el punto de vista nítido pero exento de juicio, la capacidad casi sicoanalítica de desnudar la más profunda y dolorosa de las verdades de un hombre que aún no quiere encontrarse con su realidad. Por cualquiera de estas cualidades este filme de 56 minutos de duración es ya excepcionalmente valioso. El conjunto de ellas lo hace comparable a esas grandes novelas de la literatura universal.

La pareja fijó sus ojos en el octogenario ex promotor de boxeo, Ricardo Liaño. Y quizás la prueba mayor de que acertaron en su descripción —que fue una búsqueda conjunta de la verdad durante nueve meses— es lo que decla-



ra el protagonista hoy en una entrevista a un matutino. “Había cosas muy bonitas de mi vida para poner en la película, pero lamentablemente no fue así. (...) Yo no soy un hombre aparte. (...) En este documental apenas colocan un diez por ciento de mi vida”.

Precisamente lo interesante del trabajo es que tomó una opción y supo captar exactamente ese 10 por ciento: el aquí y ahora de un hombre cuya actitud absolutamente refractaria a su

realidad lo ha empujado, en la etapa final de su vida, a una soledad angustiante, esa que resume en que los seres más cercanos a él lo esquivan... En el documental también se vislumbran los restos de ese empuje a prueba de cualquier escollo que alguna vez le diera resultados, pero que cuando se transforma en obcecación, convierte a las personas en solitarias, víctimas ignorantes de sus errores y defectos que se niegan terminantemente a ver. “Soy triunfador, soy ganador”, le dice con su enfático acento español al supuesto guionista que en el documental hará una película sobre él. “Yo creo que soy sabio y que soy inteligente”,

agrega, cuando éste trata de enfrentarlo a su realidad diciéndole que la verdad es que él no es más que un hombre solo, abandonado, con proyectos quiméricos.

Este es un trabajo de profundo contenido humanista, una senda que sería deseable que inspirara a nuestros cineastas en general.

(Cine Hoyts, La Reina. Sala 4. Jueves 13 a miércoles 19. Horarios: 11, 14.10, 17.20, 20.30. Trasnocche: sólo viernes y miércoles).■